



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**SALUD MENTAL EN PERSONAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE
GÉNERO. UN ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO.**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: CAMILA ABIGAIL FERNÁNDEZ GUILLÉN

DIRECTOR: JUAN PABLO MAZÓN AVILA

CUENCA-ECUADOR

2024

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**SALUD MENTAL EN PERSONAS VÍCTIMAS DE
VIOLENCIA DE GÉNERO. UN ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO.**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: CAMILA ABIGAIL FERNÁNDEZ GUILLÉN

DIRECTOR: JUAN PABLO MAZÓN AVILA

CUENCA-ECUADOR

2024

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Camila Abigail Fernández Guillén portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0750062960**. Declaro ser el autor de la obra: **“Salud mental en personas víctimas de violencia de género. Un análisis bibliográfico”**, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **04 de abril de 2024**

F: 

Camila Abigail Fernández Guillén

C.I. 0750062960

Cuenca, 04 de abril de 2024

CERTIFICACIÓN

Yo **Juan Pablo Mazón Avila**, con cédula de identidad N° **0105147284** en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: **“Salud mental en personas víctimas de violencia de género. Un análisis bibliográfico”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Camila Abigail Fernández Guillén, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Mgs. Juan Pablo Mazón Avila.
DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Agradecimientos

Quisiera expresar mi mas sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron parte en el transcurso de mi formación como profesional. En primer lugar agradecer a Dios por haberme permitido llegar a estas instancias y ser guía en mi vida.

También deseo agradecer a un pilar fundamental en mi vida, mi mamá, que se encargó de sacarme adelante a pesar de las adversidades y fue mi principal apoyo, una mujer valiente y guerrera. A mi papi Vichi quien siempre estuvo presente en mi carrera universitaria, dándome consejos y apoyándome en cualquier circunstancia.

A mis tías que fueron un aporte importante dentro de todo este tiempo, a mi ñaña Maro, gracias por su apoyo esencial e incondicional y a mi ñaña Alex, gracias por abrirme las puertas de su casa y estar presente en cada momento.

Además, no puedo pasar por alto el apoyo que me brindo mi mami Fanny, lamentablemente no pude llegar a estas instancias de mi vida para ver en la persona que me convertí y verme lograr lo que tanto anhelo y me inculco, el estudio. Muy agradecida por todo el cariño y amor que me brindo desde pequeña.

A mis amigas que estuvieron acompañándome cada día y sin duda fueron una parte primordial, en especial a mi Naho que siempre estuvo predispuesta a ayudarme, gracias por tu amistad leal y sincera. También quiero mencionar el apoyo fundamental que me brindo mi Julio, quien siempre me recalco lo capaz y valiente que soy de lograr todo lo que me propongo.

Por ultimo, pero no menos importante, agradecerle a la Universidad y a los docentes que hacen parte de ella por formarme como profesional, en especial al Mgs. Juan Pablo Mazón quien fue mi tutor en dicha investigación.

Dedicatoria

Dedico este triunfo a mi familia, en especial a mi mami Jessy, por su apoyo constante e incondicional, por haberme inculcado principios y valores que formaron la mujer que soy ahora. Que me ha guiado en todo este transcurso, mostrándome que todo esfuerzo tiene su recompensa.

Tambien dedico este logro a mi papi Vichi, cuyo apoyo imquebrantable y orientación experta fueron fundamentales para mi crecimiento personal y profesional. Por apoyar a mi mamá en mi formación desde pequeña y brindarme todo el cariño y amor posible.

Dedico este logro a mis tías, mi ñaña Maro y mi ñaña Alex, cuyo apoyo estuvo presente desde pequeña, por estar siempre a mi lado brindándome animo y celebrando conmigo mis logros.

Por último, quiero enviar esta dedicatoria al cielo, a una de las personas más importantes en mi vida, mi mami Fanny, este logro sin duda no es lo mismo sin tu presencia, pero estoy segura que desde cielo estas orgullosa de mi.

Con cariño

Camila Guillén.

Resumen

Introducción: La salud mental de víctimas de violencia de género es una de las problemáticas más significativas, especialmente en la población femenina. Aquellas personas víctimas de violencia de género enfrentan una diversidad de impactos psicológicos y emocionales como resultado de dichos episodios. **Objetivo** Identificar la relación de la salud mental en personas víctimas de violencia de género. **Metodología:** Se utilizó un enfoque descriptivo, la estrategia de búsqueda se fundamentó en diversas fuentes bibliográficas de investigaciones científicas, incluyendo Web of Science, PubMed y SCOPUS. Este enfoque se llevó a cabo mediante la utilización de una cuidadosa selección de palabras clave tanto en español y en inglés. **Resultados:** La violencia de género afecta directamente al estado psicológico y emocional de las personas que sufren dicha violencia, aumentando significativamente en los aspectos físico, psicológico y sexual, convirtiéndose en un problema mayor de la salud mental de las personas sometidas a este maltrato que en la sociedad se va aumentando en forma alarmante, la población afectada tiende a padecer sintomatología que perjudica a su salud mental incidiendo en trastornos de ansiedad, depresión y estrés postraumático. **Conclusión:** Es importante mencionar que los tipos de violencia más significativos en este estudio fueron la violencia física, psicológica y sexual, se resalta cómo la violencia ejercida por la pareja que afecta negativamente la salud mental de las mujeres, incrementando la posibilidad de padecer trastornos como depresión, ansiedad, estrés postraumático, intentos de suicidio y abuso de drogas.

Palabras clave: Salud mental, violencia de género, abuso.

Abstract

Introduction: The mental health of victims of gender violence is one of the most significant problems, especially in the female population. Those who are victims of gender violence face a variety of psychological and emotional impacts as a result of these episodes. **Objective:** To identify the relationship between mental health in victims of gender violence. **Methodology:** A descriptive approach was used, and the search strategy was based on various bibliographic sources of scientific research, including Web of Science, PubMed, and SCOPUS. This approach was carried out using a careful selection of keywords in both Spanish and English. **Results:** Gender violence directly affects the psychological and emotional state of people who suffer such violence, increasing significantly in physical, psychological, and sexual aspects, becoming a major mental health problem of people subjected to this mistreatment that in society is increasing at an alarming rate, the affected population tends to suffer symptoms that harm their mental health, affecting anxiety disorders, depression, and post-traumatic stress. **Conclusion:** It is important to mention that the most significant types of violence in this study were physical, psychological, and sexual violence, highlighting how intimate partner violence negatively affects women's mental health, increasing the possibility of suffering disorders such as depression, anxiety, post-traumatic stress, suicide attempts, and drug abuse.

Keywords: Mental health, gender violence, abuse.

Contenido

Introducción	13
Objetivos	16
Objetivo general.....	16
Objetivo específico	16
Metodología	16
Análisis de la información	17
Desarrollo.....	17
Conclusión	35
Referencias.....	37

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS), conceptualiza a la salud mental como un estado de bienestar en el que la persona o individuo puede reconocer sus habilidades, enfrentarla tensión normal de la vida, trabajar de una forma beneficiosa y aportar a su bienestar propio. A partir de esto, se recalca la importancia que tiene en diferentes aspectos como sociales y económicos, ya que afecta aquellas experiencias de salud de las personas (Godoy et al., 2020). Del mismo modo, la OMS manifiesta la implicación que tiene la salud mental y resuelve establecer la necesidad de promoción y prevención del bienestar y el tratamiento de todas aquellas personas que tienen trastornos mentales (Rojas et al., 2018).

La salud mental va más allá de la psicopatología, por lo que se estima un continuo desarrollo entre la enfermedad y el estado de bienestar de una persona mismo que radica como indicador para describir a la salud mental incluyendo áreas diversas como el bienestar físico psicológico y social (Muñoz et al., 2022).

En otros términos, cuando se refiere a personas víctimas se conceptualiza a aquellas que han sufrido un daño físico, psicológico o sexual provocado por una o más individuos, de este modo, las personas víctimas de violencia y la violencia de género como tal, ha sido considerado un fenómeno que se encuentra presente en la sociedad desde hace muchos años, plasmado dentro de culturas, y destacada como un fenómeno impuesto en una sociedad patriarcal y machista (Rivera, 2022). En el año 2008 se emplea el término de violencia hacia la mujer como un acto u omisión que tienda a causar daño, sufrimiento, dolor, en el aspecto físico, psicológico o sexual por la única condición de ser mujeres, del mismo modo, amenaza o priva de la libertad hacia las mismas (Jaramillo & Canaval, 2020).

Actualmente, las consecuencias en cuanto al bienestar emocional y cognitivo, se abordada desde múltiples perspectivas, siendo la población femenina más vulnerable, por lo que se ha podido determinar los detonantes de este fenómeno y las estrategias que se pueden implementar para su prevención y erradicación (Ramírez et al., 2020).

Debido a esto, según el autor Diéguez and Rodríguez (2021). las instituciones de salud deben trabajar para mejorar los conocimientos, habilidades y competencias de los profesionales de la salud de forma que brinden atención digna y compasiva a las mujeres que sufren violencia, junto con la coordinación entre instituciones en los campos médicos y psicológicos a las mujeres en condiciones de abuso y entidades que promuevan sus derechos y el acceso a la justicia.

Por otro lado, a lo largo del desarrollo de la vida escolar, encontramos diversas

situaciones de violencia desde una perspectiva específica, por lo que uno de los aprendizajes vitales es la escuela, la misma que forma parte de la sociedad y tiene una gran influencia o peso como agente de socialización y de convivencia (Oehmichen-Bazán, 2019). Se puede clasificar a la violencia de género de acuerdo a dos criterios: el alcance donde se llega a producir violencia y la existencia de diversas manifestaciones de violencia de género (Sáenz, 2017).

Existen crisis familiares que involucran violencia, como la pérdida del empleo o el nacimiento de un bebé en una pareja recién conformadas, teorías que derivan de indagaciones empíricas que apoyan la hipótesis de que víctimas y agresores tienen problemas de salud mental con una serie de características que lo contribuye, sin embargo, investigaciones muestran también que no existe una psicopatología específica entre las mujeres víctimas (Sáenz, 2018). Por lo tanto, es importante reconocer que la agresión persistente puede causar malestar como efecto directo del abuso y de acuerdo al informe de la OMS el 35% de las mujeres del mundo han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja o de violencia sexual por parte de otros sujetos (Martínez et al., 2019).

Para los autores García et al. (2020) existen relaciones afectivas que pueden verse afectadas por diversas situaciones de violencia de género, el estudio busca evaluar la inteligencia emocional entre las parejas que viven y que no viven violencia de género, 224 mujeres y 96 hombres fueron los participantes del presente estudio, los resultados muestran la amplia importancia de promover la educación en inteligencia emocional para potenciar una satisfacción en cuanto a relaciones afectivas.

Otro estudio realizado por Castillo et al., (2018), busca determinar la relación entre las variables de violencia de género y el autoestima de las mujeres, se utilizó un estudio cuantitativo transversal, con una muestra de 55 mujeres víctimas de violencia de género, los resultados revelan que la violencia física representa un 3.2%, la violencia psicológica sexual con un 29.1 %, violencia sexual con un 14.6 y violencia económica con un 18.1%, determinando que las víctimas sienten frustración, fracaso y desvalorización tomando como consecuencia el autoestima que en estos casos se llega a perder.

Otro estudio elaborado por Pérez et al. (2019) analiza las creencias de violencia de género en la población de mujeres, la metodología se basó en un enfoque no experimental de alcance descriptivo, los resultados del estudio demuestran que las creencias sobre la violencia de género influyen en el incremento de casos de violencia de género en mujeres, mismas que tienen la creencia de ser inferiores a los hombres.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (ONU) las mujeres siempre han

sido receptoras de diversos tipos de violencia, la cual ocurre principalmente en las relaciones de pareja, se considera que el 35% de ellas han experimentado este tipo de violencia, por lo tanto, la violencia de género continúa produciendo y cobrando más víctimas femeninas, basada en comportamientos y actitudes discriminatorias, más allá del tiempo, obstaculizando así la igualdad. Sin embargo, en los últimos años los hombres han mostrado altos niveles de vulnerabilidad ante la violencia de género (Bermúdez & Solís, 2021).

La violencia de género se basa en la desigualdad entre hombres y mujeres que se observa de aquel código patriarcal o costumbres arraigadas a una cultura, y se usa como mecanismo para el control y castigo (Chávez & Juárez, 2016). La violencia de género es un problema social y afecta a todo el sector de la población, incluidos los jóvenes o la población adolescente, se puede clasificar a la violencia de género de acuerdo a dos criterios principales: uno de ellos es el alcance donde se llega a producir violencia y la existencia de diversas manifestaciones de violencia de género (Rodríguez et al., 2020).

Por otra parte, se habla también de la violencia psicológica considerada como cualquier comportamiento ya sea verbal o no verbal, que tiende a producir cierta devaluación o sufrimiento de una mujer, a través de amenazas o humillaciones, la necesidad de obediencia o subordinación, obligatorio, insultos, aislamiento, la falta o las restricciones de su libertad, llevados a cabo por aquellos quiénes están o se asocian con él de acuerdo con una relación similar a la afectividad, incluso sin coexistencia. También serán considerados actos de violencia psicológica contra las mujeres que participan en hombres en su entorno familiar o en su entorno social o de trabajo (Barros & Schraiber, 2017).

En este modo se plantea la pregunta guía de la investigación ¿Cómo puede verse afectada la salud mental en mujeres que han sido víctimas de violencia de género?

Por consiguiente, la investigación que se pretende realizar busca dar a conocer los diferentes tipos de violencia de género que existen y en donde se ven implicados las mujeres, por otro lado, también se busca dar a conocer la complejidad del tema teniendo en consideración que es un problema de salud pública del cual todos debemos tener la información necesaria y sobre todo busca reconocer ante una sociedad que al existir violencia de género dentro de cualquier vínculo o ámbito afectivo o familiar va a verse implicada la salud mental de las personas quienes han sido perjudicadas o desvalorizadas.

Objetivos

Objetivo general

- Identificar la relación de la salud mental en personas víctimas de violencia de género.

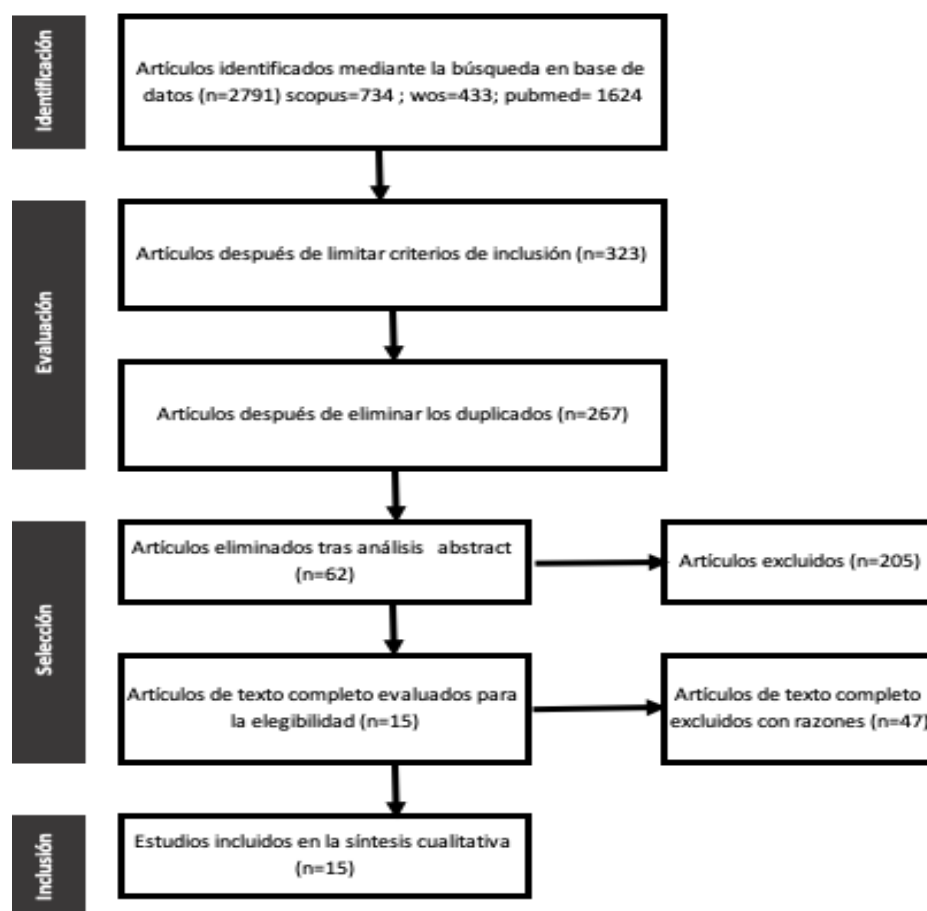
Objetivo específico

- Conocer los tipos de violencia de género que existen en donde se ven implicadas la población femenina.

Metodología

El tipo de investigación fue bibliográfica de carácter descriptivo, se llevó a cabo con la ayuda del método (PRISMA) prisma que es utilizada como una herramienta de vital apoyo para investigaciones acerca de la salud mental en personas que han sido víctimas de violencia de género.

En cuanto a los criterios de selección, la estrategia de búsqueda se apoyó en diferentes bases bibliográficas de estudios científicos en: Web of Science, PubMed y SCOPUS, esto se realizó con la ayuda de una selección de palabras clave tanto en español, como salud mental y violencia de género, y en inglés mental health, gender violence. En cuanto a los criterios de inclusión dentro de la búsqueda bibliográfica fueron, artículos publicados con 6 años de antigüedad es decir artículos desde el 2018 en adelante, artículos de investigación científica en idiomas de español e inglés, artículos relacionados al tema seleccionado con estudios descriptivo, explicativos o correlacionales de carácter cualitativo y por último artículos que sean de revistas de alto impacto y acceso libre.

Figura 1*Prisma*

Nota. En la presente imagen se evidencia el proceso de extracción de datos a través del sistema PRISMA con el propósito de recopilar la información.

Análisis de la información

El análisis de la información se llevó a cabo a través de los diferentes análisis cualitativos con la categorización nuevamente de los objetivos específicos planteados según el tema a elaborar basados en la salud mental de personas víctimas de violencia de género, en este caso se buscó que en análisis de datos se analizó la salud mental en mujeres víctimas de violencia de género y como objetivos específicos que buscan identificar los tipos de violencia de género.

Desarrollo

En los siguientes apartados se podrán observar un total de 15 artículos de investigación científica que rinden sus estudios acerca de la salud mental en víctimas de violencia de género, en el primer párrafo o apartado se plasmarán el propósito u objetivo del estudio junto con la metodología aplicada, en el segundo párrafo se observan los resultados y

conclusiones de cada artículo, y, por último, en el párrafo final las limitaciones e implicaciones prácticas de cada estudio.

Un artículo llevado a cabo por Aguerrebere et al. (2021) denominado tipo de violencia y síntomas mentales comunes, plantan como principal objetivo evaluar las características de la violencia de pareja que sucede entre hombre y mujer y la asociación que esta violencia tiene con los síntomas de ansiedad y depresión junto con la tendencia suicida que se presenta en la misma. La metodología del estudio utilizó una encuesta transversal que se realizó entre el año 2017.

Entre los resultados del estudio los autores destacan que la prevalencia en cuanto a la violencia de pareja a lo largo de su vida fue de un 66,4% y entre los últimos 12 meses fue de un 24%, específicamente en la violencia física por parte de su pareja prevaleció en un 64,8% y la violencia sexual de 25,8%. Es importante mencionar que existen factores que se encuentran asociados a la violencia de género, por ejemplo, aquellas mujeres que lograron terminar la escuela primaria tuvieron un riesgo menor a sufrir algún tipo de violencia física a diferencia de aquellas personas quienes no terminaron su escolaridad. Otro de los factores influenciados en esta problemática es el hecho de pasar más de 12 horas dedicadas a las tareas dentro del hogar que sin lugar a duda aumento significativamente el riesgo en cuanto a la violencia de pareja. De manera general el estudio demostró que la violencia tanto física como sexual se asocia también con el uso y abuso del alcohol. En conclusión, se puede destacar que los resultados del estudio muestran ampliamente que la experiencia de la violencia física de pareja tiende a ser frecuente por lo que el 66,4 % de las mujeres alguna vez a lo largo de su vida han experimentado un tipo de violencia (Aguerebere et al., 2021).

Es importante destacar que el estudio no muestra limitaciones importantes por lo que se atribuyen resultados adecuados para el mismo, por otro lado, es necesario conocer acerca de las implicancias de este artículo para el campo de la psicología clínica teniendo en consideración que son bastante importantes, aquí se describe principalmente que la violencia de género influye de manera significativa en la salud mental de las personas que atraviesan esta problemática (Aguerebere et al., 2021).

En el estudio de Moreira and Zambrano (2021) plasman como objetivo predominante situar en contexto la violencia de género centrado como causa el sistema patriarcal. El enfoque empleado en base a la metodología fue cualitativo, se fundamentó en examinar, interpretar y comparar datos estadísticos acerca de la violencia que sufren con frecuencia mujeres víctimas entre el 2019 y 2020.

En cuanto a los resultados de este artículo demostraron que la mayoría de casos

abarcaban delitos en cuanto a violencia psicológica con un total de 3243 denuncias, seguidos por violencia física con 157 y por último violencia sexual con 4 denuncias. En cuanto a dichas acusaciones ya registradas no todas terminan en una sentencia, han sido llevadas ante los tribunales un total de 26 denuncias, de las cuales 9 han sido descartadas por la falta de pruebas incriminatorias contra el individuo acusado, es decir, no hay fundamentos para presentar cargos y proceder con un juicio. En relación con la conclusión, podemos mencionar que los tipos de violencia más registrados fueron la psicológica, física y sexual en esta investigación. Las estadísticas de violencia de género contra las mujeres suelen aumentar, motivadas por diversos factores. Sin embargo, uno de los temores que persisten con frecuencia es el reportar o denunciar las amenazas (Moreira & Zambrano, 2021).

Con respecto a las limitantes de este estudio es la clasificación de los casos, ya que son catalogados de términos o en su lugar, se describen bajo un criterio común, como, la violencia doméstica. Por consiguiente, es fundamental que las instituciones gubernamentales encargadas de abordar estos casos reconozcan todos los tipos de violencia y los contextos en los que pueden ocurrir, no existen implicaciones encontradas en esta investigación (Moreira & Zambrano, 2021).

Una investigación realizada por Fedele et al. (2022) manifiesta como objetivo principal evaluar los factores y el impacto de estrés de las diferentes formas de victimización que sufren las víctimas de violencia de género en cuanto a la salud mental. La metodología utilizada se contó con 209 participantes entre 19 a 68 años de edad, dentro de este grupo el 66% se habían encontrado en una relación violenta durante más de un año, el 70% de la población muestra fue víctima de agresiones físicas, mientras que el 98% habría sufrido violencia de tipo psicológica.

Los resultados de la investigación demuestran que la sintomatología ansiosa se presentó en un 22% de la población muestra, los factores de estrese existentes en esta población se presentaron en un 7%, de este modo en la población también se pudo identificar síntomas de depresión y ansiedad, por lo tanto, destacan que los resultados confirman de forma positiva la hipótesis relacionada a los síntomas psicológicos acerca del abuso físico, sexual y psicológico que atraviesan las víctimas de violencia de género. En la investigación se plantea amplia información dentro de la asociación que surge entre la violencia que existía con parejas anteriores a la actual junto con el estrés que terminaba afectando la salud mental. Las limitaciones del estudio se relacionaron con el tipo de muestra que se presentaba, es decir, la población que se logró reclutar fue únicamente a través de medios digitales lo que implica un impacto en cuanto a los resultados de la investigación, existieron limitaciones en

las preguntas de los cuestionarios o encuestas planteadas a los participantes debido al tiempo que conllevaba cada una, otra de las limitaciones también se plantean dentro del tipo de estudio utilizado el mismo que fue un diseño transversal. Por otro lado, las implicancias prácticas del estudio demuestran información favorable sobre la sintomatología que se presenta en aquellas personas que fueron víctimas de violencia de género, por lo tanto, la rama de psicología clínica permite brindar una intervención adecuada teniendo en cuenta la sintomatología presentada (Fedele et al., 2022).

El estudio desarrollado por Holmes et al. (2022) que trata de la salud mental y la violencia de pareja donde dispone como propósito principal indagar o analizar los comportamientos o conductas que existen dentro de las relaciones de pareja que son violentas. El método del estudio abordó 557 mujeres universitarias, dentro de esto se excluyeron a 129 debido a que no cumplían con los criterios de inclusión que se requerían para la investigación.

Los resultados del estudio evidenciaron que el 81% se atribuían a al menos un tipo de victimización mientras que el 80% respaldaba al menos en un tipo de perpetración de violencia y por último el 76% se respaldaba a ambos, dentro de estos resultados se muestra también que únicamente el 14% negó la existencia de cualquier tipo de victimización o perpetración, dentro de este aspecto también se puede observar que existieron síntomas de estrés postraumático que fue una de las variables encontradas dentro del estudio que se relacionaba ampliamente con la victimización, de este modo, las mujeres quienes respaldaban presentaron victimización como también un aumento en los síntomas de estrés postraumático. El estudio proporcionó evidencia científica desde una visión sistemática que logra visualizar los comportamientos de perpetradores y de aquellas personas que son víctimas donde se demuestra también evidencia de la eficacia de los tratamientos que se han implementado para esta población (Holmes et al., 2022).

Las limitaciones se centraron en el tipo de violencia investigada se restringió únicamente en violencia física, sexual y psicológica, además se menciona que las variables demográficas deben ser examinadas y analizadas de forma adecuada, otra de las limitaciones es que se deben evaluar si las características o variables de salud mental junto con las variables demográficas se encuentran relacionadas con la perpetración de violencia que existen entre pareja. Las implicancias del estudio evidencia una suma importancia debido a que se observa información que evidencia los que atraviesan las parejas dentro de la relación viven violencia, así mismo, es importante considerar que la prevención e intervención esté dirigida

de manera compleja a este grupo de mujeres, es importante también considerar que los hallazgos de los resultados encontrados en la investigación deberían ampliarse a futuro con la finalidad de seguir reconociendo la sintomatología que se presenta dentro de tipo de población (Holmes et al., 2022).

En cuanto al estudio puesto en práctica por McQueen et al. (2021) sobre la agresión sexual que viven las mujeres y los impactos en su salud mental donde se plantea como objetivo central de la investigación indagar y analizar las experiencias de las mujeres víctimas de violencia sexual al no ser escuchadas por los servicios gubernamentales y junto con esto observar los daños provocados en la salud mental de la población que ha sido violentada. La metodología fue a través de una investigación cualitativa que se implementa, fue realizado con entrevistas abierta semiestructurada, las participantes fueron 23 personas de género femenino consideradas como sobrevivientes de violencia sexual, dentro de las entrevistas realizadas se buscó reconocer el impacto en la salud mental, la guía de la entrevista en base a la literatura siguiendo a paso el propósito del estudio.

Los resultados evidenciaron sentimientos de decepción e inseguridad al reconocer que al haber sido víctimas de violencia sexual las autoridades e instituciones a las que podían acudir no les creían por lo que existió la pérdida de confianza, esto afectó mayormente en la salud mental de la víctima de violencia, debido a que seguían siendo víctimas pero no podían hablar, a pesar de tener varios motivos por los que denunciar se complicaba debido a que consideraban que no iba ser necesario acercarse a poner una denuncia, llegando a creer incluso que la culpa tenían ellas, la mayor parte de las participantes informaron que el hecho de que no les creyeran tenía un alto impacto a nivel de su salud mental y a nivel personal, es aquí donde empezaron a experimentar disminución de autoestima, pérdida de valía personal. Como conclusiones el estudio recalca que las agresiones sexuales se asocian a lo largo del tiempo con resultados o experiencias adversas para aquellas personas que han sido víctimas, los resultados de la investigación sugieren mejorar los servicios de apoyo que se establece para este grupo (McQueen et al., 2021).

Las limitantes del estudio se establecen en que se centró en mujeres quienes comentaron que las instituciones no les creyeran por lo que su participación fue voluntaria, este estudio solo representa a aquellas personas quienes denunciaron y no tuvieron apoyo, mientras que no se toma la versión de aquellas denunciadas quienes si recibieron una respuesta positiva por parte de los servicios de apoyo. Por otro lado, una limitante también fue que las participantes fueron de un estrato socioeconómico bajo quienes poseían una educación limitada por lo que no se puede hacer una generalización en cuanto a los resultados.

Las implicancias para la práctica es que se requiere en mayor parte sensibilizar acerca de las experiencias y como ayudar de forma positiva con la finalidad de no recaer en síntomas graves de salud mental que terminen alterando las áreas personales en las que se relaciona, es importante también que se brinde información apropiada sobre el trauma ayudando en su seguridad, respeto y empoderamiento, reconociendo que al implementar este tipo de enfoque y técnicas se permitirá que se reconozca el fuerte impacto que tiene la violencia en las personas y en segundo lugar permitirá la disminución de una victimización secundaria (McQueen et al., 2021).

Una investigación llevada a cabo por Badenes-Sastre et al. (2023) que describe información acerca de la violencia a las mujeres destaca como principal objetivo explorar todas las limitantes y los obstáculos de las víctimas de violencia de género después de dejar su relación violenta. Los participantes fueron un total de 7 mujeres quienes habían ya experimentado violencia física por parte de su conviviente, las participantes habían sido seleccionadas a través de un programa de participación y atención psicosocial a víctimas de violencia, cinco de las participantes mencionaron tener hijos. Los datos que se recopilaron en la entrevista se sometieron a los respectivos análisis de contenido, donde cada una de las participantes brindó información sobre sus experiencias.

Del total de participantes, en referencia a los resultados, el 53% no había percibido ningún tipo de situación de violencia por parte de su pareja, mientras que el 46% refirió que fue víctima de violencia psicológica, física o sexual, se demuestra también que las mujeres que habían sido víctimas tienen una severa dificultad para percibir la situación tal cual como fue teniendo en consideración que se puede generar un trauma, se observaron también sentimientos de culpa y vergüenza, en quienes habían atravesado una situación de violencia. Por lo tanto, se demuestra que el estar expuesta a violencia genera efectos adversos afectando en gran parte la salud mental de la persona quien lo vive (Badenes-Sastre et al., 2023).

Las limitaciones de este estudio se basan en la metodología, considerando que se debe conocer si las participantes víctimas de violencia han sufrido esto por su pareja actual o anterior, debido a que se tiene conocimiento que cuando se deja una relación donde existió violencia se observan falencia en la percepción de la realidad omitiendo el riesgo en el que se encontraban. Es por eso, que el estudio sugiere ampliamente que las interpretaciones sobre los comportamientos agresivos pueden llegar a distorsionarse en las víctimas y es aquí donde se envuelven los sentimientos de culpa y de vergüenza por la situación que vivieron. Para las implicancias prácticas se sugiere que se creen programas de prevención donde se vea abordada de manera amplia la desigualdad de género y brindando información sobre las

relaciones violentas (Badenes-Sastre et al., 2023).

El estudio realizado por Rikhotso et al. (2023) mismo que aborda la temática acerca de los efectos psicosociales que existen dentro de la violencia de género entre las mujeres, plantea como principal objetivo explorar estos efectos psicosociales utilizando un diseño de investigación de tipo exploratorio, en este estudio utilizaron una población de personas de género femenino que cumplan con los criterios requeridos, en este caso mujeres que hayan sido víctimas de violencia dentro de un entorno caracterizado por bajos recursos económicos, las entrevistas realizadas fueron semiestructuradas y en ellas se obtuvieron los permisos y consentimientos informados para la participación dentro del estudio, los participantes fueron 15 personas entre 19 a 35 años y habían experimentado violencia por parte de su pareja.

Los resultados de la investigación demuestran que 5 de los participantes expresaron que experimentaron sentimientos de inutilidad entre víctimas al momento de no encontrarse con sus parejas debido a que inicialmente venían de un entorno donde existían recursos económicos bajos, describen también que la violencia que vivieron fue en un inicio emocional, pero con el tiempo se convirtió en violencia física, las participantes experimentaron también aislamiento social mismo que era consecuente de la violencia de género que existía, este tema lo expusieron debido a que manifestaban que se alejaban de sus amigos y familiares dado que sus parejas se sentían inseguros y que en cualquier momento podría haber una infidelidad. Posterior, se asoció la depresión dentro de la violencia de género, surgiendo con un síntoma después de que experimentaban el aislamiento. Como conclusión, se destaca que al explorar los factores psicosociales se reconoce que la violencia de género es considerada como un problema psicosocial a escala global donde se vulneran en gran parte los derechos que tienen las mujeres y las coloca en un estatus inferior dentro del entorno que las rodea (Rikhotso et al., 2023).

Las limitaciones del estudio abarcan en un mínimo, esto se da porque se cumplieron con los objetivos establecidos del estudio, aunque estuvo limitado por el enfoque metodológico con el que fue realizado, el enfoque que se usó fue cualitativo con una muestra reducida por lo que es importante señalar que no se puede hacer una generalización de estos resultados. Es importante reconocer este tema, debido a la necesidad de manifestar que las mujeres comúnmente se encuentran dentro de un ambiente donde existe violencia, donde no tienen la capacidad ni las herramientas adecuadas para salir de un entorno violento, de esto es importante señalar que toda víctima de violencia de género debe tener acceso a un tratamiento que le permita mejorar su bienestar y calidad de vida (Rikhotso et al., 2023).

La investigación realizada por Fatemi et al. (2020) propone como principal objetivo

evaluar de una manera cuantitativa acerca de los cambios que existen en la salud mental y el bienestar de aquellas jóvenes quienes han sido víctimas de violencia de género, teniendo en consideración que este grupo tuvo intervenciones psicológicas con el fin de valorar su estado. El estudio conformó parte de evaluaciones longitudinales, la metodología aplicada estuvo compuesta por 70 personas a quienes se evaluó la angustia psicológica, su calidad de vida, los síntomas posteriores al trauma y la victimización, específicamente se usaron modelos lineales mixtos que permitieron conocer este tipo de cambios.

Los resultados de esta investigación demuestran que en cuanto a la variable de calidad de vida después de 12 meses de intervención tuvo un progreso significativo entre los participantes electos, de la misma manera al momento de hablar sobre la victimización tuvo una disminución significativa también en comparación a los estados iniciales en el que se encontraban los participantes, además, al hablar de síntomas psicopatológicos se puede observar que la ansiedad y depresión que se presentaban en la población escogida como muestra, no existió un cambio con mayor relevancia, es decir hasta los 12 meses de evaluación estos síntomas aun seguían con una prevalencia considerable. Con esta información proporcionada se considera que una intervención adecuada que sea aplicable a la población puede ser bastante útil al momento de reducir las diferentes consecuencias en las personas víctimas de violencia de género, aquí se puede identificar un buen aumento en la calidad de vida y disminución en los estados de victimización (Fatemi et al., 2020).

El tamaño de la población fue inicialmente una de las limitaciones que se pueden denotar en el estudio, además se señala que el estudio fue observacional y no experimental por lo que los resultados evidenciados deben ser interpretados minuciosamente, por otro lado, estas intervenciones fueron realizadas en países norteamericanos por lo que sus resultados y la evidencia que se demuestra en ellos no debe ser generalizada en poblaciones pertenecientes a otras regiones geográficas debido a la diferencia que existe entre regiones, en este caso cultura, costumbres, etc. En cuanto a las implicancias prácticas, es importante describir que ante esta temática deben realizarse más investigaciones abarcando inicialmente los síntomas que se presentan en las víctimas de violencia de género y por consiguientes cuales serían las terapias más eficaces que permitan revertir estos síntomas que se presentan (Fatemi et al., 2020).

La investigación propuesta por Puig-Amores et al. (2022) sobre la conducta suicida siendo uno de los factores que surgen ante víctimas de violencia de género que se dan dentro de una relación, aquí se presenta como objetivo explorar el riesgo existente de la conducta

suicida y la relación que habita entre dicha variable y las diferentes formas de maltrato por las que han atravesado. Este estudio fue de tipo exploratorio donde se utilizó una muestra de mujeres que experimentan violencia, entre los factores que se tomaron en cuenta para ser analizados fueron el espacio demográfico, las experiencias del maltrato, la ideación suicida según el tipo de violencia que hayan vivido.

La investigación evidencia como resultados que el tipo de violencia que más refieren las víctimas es la violencia psicológica, además se distingue también que el tipo de violencia que le sigue a la ya mencionada es la violencia física, estos efectos como los daños físicos, golpes, lesiones e incluso los daños psicológicos se encuentran asociados con un mayor riesgo de suicidio, el abuso psicológico que se describe ha recibido la mayor atención en los estudios sobre conducta suicida. En conclusión, se describe que la desesperación que se observa en víctimas de maltrato puede generar ideaciones suicidas, esto llega a agravarse cuando la violencia psicológica es ejercida conjuntamente con la violencia física o sexual (Puig-Amores et al., 2022).

Una de las limitaciones descritas es nuevamente el tamaño de la muestra utilizada y por otro lado, es necesario mencionar que las mujeres consideradas para este estudio ya se encontraban recibiendo asistencia e intervención psicológica por lo que los síntomas que se presentaron pudieron haber disminuido, así mismo las implicancias prácticas que se presentan dentro sugieren que se deben realizar una extensa gama de investigaciones dirigidas a tratar esta temática abarcando de manera amplia las consecuencias de la violencia y el riesgo de suicidio que prevalece en función a la misma, los factores para la práctica son sumamente importante debido a que se señala los factores asociados que se deben tomar en cuenta para la atención a mujeres que están victimizadas dentro de un contexto psicoterapéutico (Puig-Amores et al., 2022).

Una investigación propuesta por Algovia y Rivero (2023) propone como objetivo analizar el estado de salud psicológica en mujeres víctimas de violencia en contexto de pareja y su relación con el miedo a la separación. El estudio se enfoca en la situación específica de Nicaragua, un país con altos niveles de violencia contra las mujeres y carencia de recursos y apoyo integral para abordar este problema.

Los resultados del estudio indican que existe una relación significativa entre el miedo a la separación y la intensidad del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT). Además, se encontró que el TEPT influye en los niveles de ansiedad y depresión. El modelo estructural propuesto explica el 20% de la frecuencia del TEPT, el 89% de la intensidad o afectación del TEPT, el 19% del miedo a la separación y el 43% de la

ansiedad y depresión. En cuanto a las conclusiones, se destaca la necesidad de abordar la violencia de género en contextos con limitaciones en la respuesta del sector de la justicia y los servicios de apoyo integral. Este estudio proporciona información crucial para comprender y abordar la problemática de la violencia contra las mujeres en un contexto específico como el de Nicaragua (Algovia & Rivero, 2023).

Las limitaciones de este estudio incluyen el tamaño reducido de la muestra, la evaluación del miedo a la separación mediante una pregunta ad hoc en lugar de un instrumento validado, y la posible influencia de variables multicausales en el miedo a la separación. Por otro lado, las implicaciones prácticas de este estudio destacan la importancia de desarrollar instrumentos de evaluación más completos y válidos para el miedo a la separación, así como la necesidad de intervenciones interprofesionales y multidisciplinarias que aborden los problemas de salud mental en el contexto de la violencia de pareja. Este enfoque integral es fundamental para proporcionar apoyo y seguimiento efectivos a las mujeres víctimas de violencia de pareja, especialmente en entornos con limitaciones en los recursos de apoyo y justicia (Algovia & Rivero, 2023).

Por consiguiente, un estudio realizado por Eslava y Ausín (2023) destaca como objetivo proporcionar una comprensión integral de las consecuencias de la violencia de género en la salud mental de mujeres mayores de 65 años. Esto incluye la identificación de factores de riesgo asociados a esta situación con el fin de informar sobre la prevención y el abordaje de este grave problema. La metodología involucra la búsqueda exhaustiva y sistemática de artículos publicados en el período entre enero de 2010 y noviembre de 2020 en bases de datos electrónicas relevantes. Se aplicaron criterios de inclusión relacionados con la edad de las mujeres, el análisis de las consecuencias en la salud mental y el idioma de publicación. Asimismo, se llevaron a cabo búsquedas independientes en cinco bases de datos de renombre, seguidas de un proceso de revisión y selección basado en criterios de exclusión para refinar los resultados y garantizar la fiabilidad de la información recopilada pública.

Los resultados evidencian una relación significativa entre la violencia de género y una variedad de manifestaciones de salud mental en mujeres mayores de 65 años, incluyendo sintomatología depresiva, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, ideación suicida, problemas con el sueño, abuso de sustancias y desadaptación. Además, revelan la asociación entre la sintomatología depresiva y la violencia de pareja, así como la influencia de factores contextuales, historia de aprendizaje y pautas culturales en estas mujeres. En términos de conclusiones, estos hallazgos subrayan la importancia de detectar e intervenir en situaciones de violencia de género en mujeres mayores de 65 años desde los servicios sociosanitarios.

Asimismo, llaman la atención sobre la necesidad de superar estereotipos estadistas y de llevara cabo investigaciones de calidad que aborden la realidad y las necesidades de las mujeres mayores en estas circunstancias, con el objetivo de proporcionar recursos de atención específicos y respuestas políticas adecuadas (Eslava & Ausín, 2023).

Las limitaciones de esta revisión sistemática pueden incluir posibles sesgos en la selección de estudios, así como la exclusión de aquellos en idiomas distintos al inglés y español. Además, ciertas publicaciones relevantes podrían no haber sido identificadas, lo que podría afectar la exhaustividad de los resultados. En términos de las implicaciones prácticas, estos hallazgos subrayan la necesidad de una mayor concienciación y formación de los profesionales de la salud y los servicios sociales sobre la detección y abordaje de la violencia de género en mujeres mayores de 65 años. Asimismo, apuntan a la importancia de desarrollar servicios y recursos específicos que respondan a las necesidades particulares de este grupo de población, así como a la implementación de políticas destinadas a combatir la violencia de género y proteger a las mujeres mayores (Eslava & Ausín, 2023).

El objetivo del estudio es conocer la relación entre los sucesos vitales estresantes (SVE) sufridos por mujeres en situación de violencia de género y su impacto en la salud mental, así como identificar los SVE más significativos para emprender tratamientos. El estudio utilizó un enfoque cuantitativo y un diseño ex post facto. Se compararon las variables dependientes respecto a los SVE padecidos por las mujeres de la muestra a través de análisis de conglomerados, análisis discriminante, regresión lineal múltiple y otros procedimientos estadísticos utilizando el paquete estadístico SPSS v. 25.0 (Rivas-Rivero, et al., 2023).

Los resultados del estudio revelaron que las mujeres en situación de extrema pobreza y víctimas de violencia de género en Nicaragua experimentaron una alta prevalencia de sucesos vitales estresantes (SVE) a lo largo de sus vidas, incluyendo maltrato físico, abuso sexual, problemas económicos, entre otros. Se identificaron tres perfiles distintos en función de los SVE padecidos, cada uno con su propio impacto en la salud mental de las mujeres. Además, se encontró que la relación entre los SVE y el malestar psicológico, medido a través de los niveles de ansiedad y depresión, fue significativa. Los SVE como el fallecimiento de personas del entorno familiar, problemas económicos importantes y el abuso sufrido, se correlacionaron con niveles más altos de ansiedad y depresión. En conclusión, el estudio proporciona evidencia de la interrelación entre los SVE, la violencia de género y el impacto en la salud mental de las mujeres en esta población vulnerable. Estos hallazgos podrían guiar intervenciones específicas para abordar los SVE y sus consecuencias en la salud mental de

las mujeres afectadas (Rivas-Rivero, et al., 2023).

El estudio presenta algunas limitaciones que deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados. Una de las principales limitaciones es que la muestra no es representativa y el tamaño muestral es reducido, por lo que los hallazgos no pueden generalizarse a toda la población afectada. Además, el estudio se basó en datos auto reportados, lo que podría introducir sesgos en la información recopilada. En cuanto a las implicaciones prácticas, los resultados del estudio sugieren la importancia de desarrollar e implementar intervenciones específicas dirigidas a abordar los sucesos vitales estresantes (SVE) y sus efectos en la salud mental de las mujeres en situación de extrema pobreza y víctimas de violencia de género. Estas intervenciones podrían incluir estrategias de apoyo psicológico, programas de prevención y sensibilización, así como el fortalecimiento de los servicios de atención a esta población vulnerable. Asimismo, los hallazgos podrían servir como base para futuras investigaciones y para la planificación de políticas públicas enfocadas en mejorar el bienestar de estas mujeres (Rivas-Rivero, et al., 2023).

En la investigación llevada a cabo por Asensi Pérez et al. (2023) señala que su objetivo es abordar las consecuencias psicopatológicas que produce el trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en mujeres víctimas de violencia de género, especialmente cuando la violencia sufrida ha sido recurrente y prolongada en el tiempo. La metodología empleada incluye un análisis exhaustivo para diferenciar el TEPT-C de otras psicopatologías, así como la propuesta de un protocolo de evaluación psicológica forense basado en el TEPT-C como un trastorno clínico, con el fin de mejorar la evaluación de las mujeres víctimas de violencia de género en el ámbito judicial.

Los resultados de la investigación indican que la inclusión del trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en la evaluación forense de mujeres víctimas de violencia de género es fundamental para comprender y abordar adecuadamente el impacto psicológico de la violencia repetida y prolongada. Asimismo, se evidencia la relevancia de implementar un protocolo específico de evaluación psicológica forense basado en el TEPT-C para proporcionar respuestas completas y fundamentadas en el ámbito judicial. En cuanto a las conclusiones, se destaca la necesidad de llevar a cabo evaluaciones periciales exhaustivas y científicamente respaldadas que consideren el TEPT-C como una posible consecuencia del trauma por violencia de género. Esto permitirá visibilizar el daño psíquico de las víctimas y garantizar respuestas judiciales adecuadas que tomen en cuenta el impacto del trauma complejo en la salud mental de estas mujeres (Asensi Pérez, et al., 2023).

Las limitaciones del estudio también pueden estar relacionadas con la complejidad

de diagnosticar el trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en el contexto de la evaluación forense, dado que puede haber superposición de síntomas con otras psicopatologías. Además, la falta de consenso en la definición y diagnóstico del TEPT-C a nivel internacional puede presentar dificultades en la aplicación práctica del protocolo propuesto. En términos de implicaciones prácticas, el estudio resalta la necesidad de desarrollar instrumentos específicos para evaluar el TEPT-C en el contexto forense, lo que podría tener un impacto significativo en la precisión de las evaluaciones periciales en casos de violencia de género. Esto a su vez podría mejorar la protección y el apoyo legal a las víctimas, así como contribuir a un mayor reconocimiento del impacto psicológico del trauma complejo en el ámbito jurídico (Asensi Pérez, et al., 2023).

El objetivo del artículo de revisión es comprender mejor la violencia de género y tomar medidas efectivas para abordarla. La metodología incluye la búsqueda y selección de artículos relevantes de bases de datos confiables, como Scopus, Scielo y Latindex, que utilicen una revisión sistemática como enfoque para identificar y analizar la literatura existente sobre el tema. Esta metodología permite garantizar la inclusión de publicaciones de alta calidad y rigurosidad. El análisis comparativo de al menos 20 artículos seleccionados tiene como fin sintetizar la información obtenida de manera coherente y concisa en un resumen analítico que contribuya al conocimiento existente sobre la violencia de género y sus implicaciones (Flores & Medina, 2021).

Los resultados de la revisión de artículos revelan que la violencia de género está arraigada en la desigualdad de género y tiene efectos graves en la salud mental de las mujeres. Asimismo, se identifica la necesidad de desarrollar intervenciones específicas para abordar este problema y se destaca la importancia de comprender los contextos culturales y sociales que contribuyen a su perpetuación. Además, se subraya la relevancia de políticas y programas de intervención basados en evidencia científica para prevenir y reducir la violencia de género. Las conclusiones de esta revisión resaltan la necesidad de abordar los factores de riesgo individuales, así como los contextos socioculturales que contribuyen a la violencia de género. Además, se hace hincapié en la importancia de desarrollar intervenciones específicas que aborden las causas subyacentes de la violencia de género y promuevan la igualdad de género. También se destaca la relevancia de la evidencia científica para informar políticas y programas de intervención, con el fin de tener un impacto positivo en la vida de las mujeres que sufren violencia de género y en las sociedades en las que se produce (Flores & Medina, 2021).

Las limitaciones de esta revisión podrían incluir la disponibilidad limitada de datos

enciertas áreas geográficas o culturales, así como posibles sesgos en la selección de artículos. Además, las implicaciones prácticas de este trabajo apuntan a la necesidad de desarrollar intervenciones específicas para tratar a las mujeres víctimas de violencia de género y prevenir el daño mental a largo plazo. Asimismo, destaca la importancia de abordar la violencia de género de manera integral, considerando tanto los factores individuales como los contextos culturales y sociales que la favorecen. Estas implicaciones tienen el potencial de informar el diseño e implementación de programas y políticas efectivas para abordar la violencia de género a nivel local, nacional e internacional (Flores & Medina, 2021).

El trabajo de investigación se centra en comprender cómo las mujeres que han sido víctimas de violencia de género en Ecuador encuentran apoyo en su entorno y qué estrategias utilizan para afrontar esta problemática. Se utiliza un enfoque ecológico que considera los distintos niveles de interacción social, como el microsistema (familia, amigos), mesosistema (interrelaciones entre microsistemas), exosistema (entornos en los que la persona no participa activamente) y macrosistema (cultural, religioso, institucional). Se analizan factores sociales, familiares y personales como recursos de protección o riesgo, y se identifican las redes de apoyo más relevantes para las mujeres en estas situaciones. Este enfoque ayuda a comprender cómo el entorno influye en las experiencias y acciones de las mujeres víctimas de violencia de género, ofreciendo así una visión integral de la problemática (Benalcázar Mancero et al., 2020).

La investigación destaca que las redes de apoyo de las mujeres víctimas de violencia de género se centran principalmente en su entorno familiar, especialmente en la madre, la hermana, la psicóloga y, en menor medida, en el padre. Estas redes de apoyo son fundamentales para ayudar a las mujeres a afrontar y superar la violencia experimentada. Sin embargo, se evidencia que estas redes de confianza son limitadas, lo que refleja la necesidad de concienciar sobre la importancia de brindar un amplio apoyo social a las mujeres en estas situaciones. Además, los resultados de la investigación resaltan la importancia de fortalecer las redes de apoyo a nivel familiar y comunitario. En términos de conclusiones, se destaca la necesidad de implementar estrategias integrales que doten a las mujeres de los recursos necesarios para romper el ciclo de la violencia. Esto implica no solo la intervención a nivel familiar y comunitario, sino también la implementación de políticas públicas que brinden apoyo y protección a las mujeres que sufren violencia de género. En resumen, la investigación subraya la importancia de construir redes de apoyo sólidas para las víctimas de violencia de género y la necesidad de concientizar a la sociedad sobre la relevancia de brindar apoyo social a estas mujeres (Benalcázar Mancero et al., 2020).

Una limitación de la investigación es que se basa en una muestra reducida de 75 mujeres que han salido del círculo de la violencia, lo que puede limitar la generalización de los resultados. En cuanto a las implicaciones prácticas, los hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer las redes de apoyo a nivel familiar y comunitario, así como implementar políticas públicas que brinden apoyo y protección a las mujeres que sufren violencia de género. Esto puede incluir programas de intervención temprana, acceso a servicios de apoyo, y la sensibilización de la sociedad sobre la importancia del apoyo social en estos casos (BenalcázarMancero et al., 2020).

Tabla 1

Resultados de la investigación

Autores	Propósito	Metodología	Resultados
Fedele et al. (2022)	Como objetivo principal evaluar los factores y el impacto de estrés de las diferentes formas de victimización que sufren las víctimas de violencia de género en cuanto a la salud mental	Un estudio de caso, se contó con 209 participantes entre 19 a 68 años de edad, dentro de este grupo el 66% de los participantes se habían encontrado en una relación violenta durante más de un año, el 70% de la población muestra fue víctima de agresiones físicas.	Demuestran que el tipo de violencia que sufrían se asociaban en mayor parte a los síntomas de ansiedad que llegaban a sufrir con el tiempo, la sintomatología ansiosa se presentó en un 22% de la población muestra, los factores de estrese existentes en esta población se presentaron en un 7%, de este modo en la población también se pudo identificar síntomas de depresión y ansiedad.
(Aguerrebere et al., 2021).	El objetivo de este estudio fue evaluar los diferentes alcances y características de la violencia de pareja entre hombre y mujer, con o sin alto CB, y su asociación con síntomas de depresión y/o ansiedad y tendencias suicidas entre mujeres de una comunidad rural no indígena. entre las regiones Sierra y Fraylesca de Chiapas.	El diseño del estudio siguió las “Recomendaciones de ética y seguridad para realizar investigaciones sobre violencia doméstica contra las mujeres” de la OMS. El estudio de investigación recibió la aprobación ética de la Junta de Revisión Institucional de la Oficina de Administración de Investigación Humana de la Escuela de Medicina de Harvard y el Instituto de Salud de Chiapas.	Muestra las características demográficas y socioeconómicas de la población de estudio. De 141 mujeres encuestadas, el 77,3% sabía leer y escribir y el 53,9% había completado la escuela primaria o más. La edad mediana de los participantes fue de 32 (15 a 85) años, la edad promedio en la primera convivencia fue de 18 (16 a 21) y la mediana del número de hijos que habían tenido los participantes fue de 4 (1 a 18)
(Holmes et al., 2022).	Como propósito principal indagar o analizar los comportamientos o	El método del estudio abordó 557 mujeres universitarias del medio	Evidenciaron el 81% de los participantes del estudio se atribuían a al

	conductas que existen dentro de las relaciones de pareja que son violentas.	oeste, dentro de esto se excluyeron a 129 debido a que no cumplían con los criterios de inclusión que eran necesarios inicialmente en cuanto a la característica de la edad teniendo en consideración que debían tener más de 18 años.	menos un tipo de victimización mientras que el 80% respaldaba al menos en un tipo de perpetración de violencia y por último el 76% se respaldaba a ambos, dentro de estos resultados se muestra también que únicamente el 14% negó la existencia de cualquier tipo de victimización o perpetración.
McQueen et al. (2021)	Indagar y analizar las experiencias de las mujeres víctimas de violencia sexual al no ser creídas por los servicios gubernamentales y junto con esto observar los daños provocados en la salud mental de la población que ha sido violentada.	Fue a través de una investigación cualitativa que se implementa en el estudio fue realizada con entrevistas abierta semiestructurada, las participantes fueron 23 personas de género femenino consideradas como sobrevivientes de violencia sexual	Evidenciaron sentimientos de decepción e inseguridad al reconocer que al haber sido víctimas de violencia sexual las autoridades e instituciones a las que podían acudir no les creían por lo que existió la pérdida de confianza, esto afectó mayormente en la salud mental de las víctimas de violencia.
(Badenes-Sastre et al., 2023).	Como principal objetivo explorar todas las limitantes y los obstáculos de las víctimas de violencia de género después de dejar su relación violenta. Los participantes fueron un total de 7 mujeres quienes habían ya experimentado violencia física por parte de su conviviente	Los datos que se recopilaron en la entrevista se sometieron a los respectivos análisis de contenido, donde cada una de las participantes brindó información sobre sus experiencias.	En referencia a los resultados, el 53% no había percibido ningún tipo de situación de violencia por parte de su pareja, mientras que el 46% refirió que fue víctima de violencia psicológica, física o sexual, se demuestra también que las mujeres que habían sido víctimas tienen una severa dificultad para percibir la situación tal cual como fue teniendo en consideración que se puede generar un trauma
Rikhotso et al. (2023)	Como principal objetivo explorar estos efectos psicosociales utilizando un diseño de investigación de tipo exploratorio, en este estudio utilizaron una población de personas de género femenino que cumplan con los criterios requeridos, en este caso mujeres que hayan sido víctimas de violencia	Entrevistas realizadas fueron semiestructuradas y en ellas se obtuvieron los permisos y consentimientos informados para la participación dentro del estudio, los participantes fueron 15 personas entre 19 a 35 años y habían experimentado violencia por parte de su pareja.	Los resultados de la investigación demuestran que 5 de los participantes expresaron que experimentaron sentimientos de inutilidad entre víctimas al momento de no encontrarse con sus parejas debido a que inicialmente venían de un entorno donde existían recursos económicos

	dentro de un entorno caracterizado por bajos recursos económicos		bajos, describen también que la violencia que vivieron fue en un inicio emocional,
(Fatemi et al., 2020)	Propone como principal objetivo evaluar de una manera cuantitativa acerca de los cambios que existen en la salud mental y el bienestar de aquellas jóvenes quienes han sido víctimas de violencia de género.	El estudio conforme parte de evaluaciones longitudinales, la metodología aplicada estuvo compuesta por 70 personas a quienes se evaluó la angustia psicológica, su calidad de vida, los síntomas posteriores al trauma y la victimización.	Los resultados de esta investigación mencionan que en cuanto a la variable de calidad de vida después de 12 meses de intervención tuvo un progreso significativo entre los participantes electos.
(Puig-Amores et al., 2022).	Presenta como objetivo explorar el riesgo existente de la conducta suicida y la relación que habita entre dicha variable y las diferentes formas de maltrato por las que han atravesado.	Este estudio fue de tipo exploratorio donde se utilizó una muestra de mujeres que experimentar violencia, entre los factores que se tomaron en cuenta para ser analizados fueron el espacio demográfico	Evidencia como resultados que el tipo de violencia que más refieren las víctimas es la violencia psicológica, además se observa también que el tipo de violencia que le sigue a la ya mencionada es la violencia física que se observa con un 27%, estos efectos como los daños físicos, golpes, lesiones e incluso los daños psicológicos se encuentran asociados con un mayor riesgo de suicidio.
(Algovia & Rivero, 2023)	El objetivo del estudio es analizar el estado de salud psicológica en mujeres víctimas de violencia en contexto de pareja y su relación con el miedo a la separación.	La metodología utilizada para este fin implica estudiar las circunstancias de las mujeres víctimas en un país donde no hay trabajos previos al respecto.	Los resultados del estudio indican que existe una relación significativa entre el miedo a la separación y la intensidad del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT). Además, se encontró que el TEPT influye en los niveles de ansiedad y depresión.
(Moreira & Zambrano, 2021).	El objetivo del presente estudio fue contextualizar la violencia de género enfocando como causalidad el sistema patriarcal y las condiciones socio legales administradas en el Ecuador.	La metodología utilizada tuvo un enfoque cualitativo, el análisis de las cifras permitió describir el contexto y los tipos de violencia de género contra la mujer que ocurren con más frecuencia en Manabí en el 2021, comparándolos con los datos de 2019 y 2020. Las fuentes de información oficiales que registran estos datos	los resultados reportados por la Fiscalía de Manabí reflejan tres sentencias condenatorias: una en el cantón El Carmen por femicidio consumado, otra por violencia psicológica contra la mujer o miembros del núcleo familiar en Manta y finalmente otra en San Vicente, también por violencia psicológica contra la mujer. Mientras

		fueron: Fiscalía de Manabí, Consejo de la Judicatura en Manabí, Policía Nacional (UNIVIF), Servicio Integrado de Seguridad ECU 911, Juntas Cantonales de Protección de Derechos, Tenencias Políticas	que se observan 2 sentencias en las que se ratifica el estado de inocencia del agresor, una por violencia física en Manta; y, otra por violencia psicológica en el cantón Pichincha.
(Eslava & Ausín, 2023).	El objetivo de esta revisión sistemática es proporcionar una comprensión integral de las consecuencias de la violencia de género en la salud mental de mujeres mayores de 65 años. Esto incluye la identificación de factores de riesgo asociados a esta situación con el fin de informar sobre la prevención y el abordaje de este grave problema.	La metodología involucra la búsqueda exhaustiva y sistemática de artículos publicados en el período entre enero de 2010 y noviembre de 2020 en bases de datos electrónicas relevantes.	Los resultados evidencian una relación significativa entre la violencia de género y una variedad de manifestaciones de salud mental en mujeres mayores de 65 años, incluyendo sintomatología depresiva, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, ideación suicida, problemas con el sueño, abuso de sustancias y desadaptación.
(Rivas-Rivero, et al., 2023).	El objetivo del estudio es conocer la relación entre los sucesos vitales estresantes (SVE) sufridos por mujeres en situación de violencia de género y su impacto en la salud mental.	El estudio utilizó un enfoque cuantitativo y un diseño ex post facto. Se compararon las variables dependientes respecto a los SVE padecidos por las mujeres de la muestra a través de análisis de conglomerados.	Los resultados del estudio revelaron que las mujeres en situación de extrema pobreza y víctimas de violencia de género en Nicaragua experimentaron una alta prevalencia de sucesos vitales estresantes (SVE) a lo largo de sus vidas, incluyendo maltrato físico, abuso sexual, problemas económicos, entre otros.
(Asensi Pérez, et al., 2023).	El objetivo del trabajo de investigación es abordar las consecuencias psicopatológicas que produce el trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en mujeres víctimas de violencia de género	La metodología empleada incluye un análisis exhaustivo para diferenciar el TEPT-C de otras psicopatologías, así como la propuesta de un protocolo de evaluación psicológica forense basado en el TEPT-C como un trastorno clínico.	Los resultados de la investigación indican que la inclusión del trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en la evaluación forense de mujeres víctimas de violencia de género es fundamental para comprender y abordar adecuadamente el impacto psicológico de la violencia repetida y prolongada.
(Flores & Medina, 2021)	El objetivo del artículo de revisión es comprender mejor la violencia de	La metodología incluye la búsqueda y selección de artículos relevantes de bases de datos confiables,	Los resultados de la revisión de artículos revelan que la violencia de género está arraigada

	género y tomar medidas efectivas para abordarla.	como Scopus, Scielo y Latindex, que utilicen una revisión sistemática como enfoque para identificar y analizar la literatura existente sobre el tema.	en la desigualdad de género y tiene efectos graves en la salud mental de las mujeres.
(Benalcázar Mancero et al., 2020).	El trabajo de investigación se centra en comprender cómo las mujeres que han sido víctimas de violencia de género en Ecuador encuentran apoyo en su entorno y qué estrategias utilizan para afrontar esta problemática	Se utiliza un enfoque ecológico que considera los distintos niveles de interacción social, como el microsistema (familia, amigos), mesosistema (interrelaciones entre microsistemas), exosistema (entornos en los que la persona no participa activamente) y macrosistema (cultural, religioso, institucional).	Los resultados de la investigación resaltan la importancia de fortalecer las redes de apoyo a nivel familiar y comunitario. En términos de conclusiones, se destaca la necesidad de implementar estrategias integrales que doten a las mujeres de los recursos necesarios para romper el ciclo de la violencia.

Nota. En la tabla se observan los estudios revisados para la presente investigación

Conclusión

Este trabajo tras haber investigado los tipos de violencia, destaca la existencia de múltiples formas de violencia asociadas a la problemática de la violencia de género. Es crucial subrayar que la mayoría de las víctimas experimentan una mayor incidencia de agresiones físicas, seguidas de las de índole psicológica y sexual. Es importante tener en cuenta que, estadísticamente, la mayoría de las agresiones no son denunciadas ni procesadas legalmente. Esta falta de notificación de los casos constituye un desafío significativo en la lucha contra la violencia de género y evidencia la necesidad de mejorar los mecanismos de protección y apoyo a las víctimas.

La revisión de la literatura revela que la violencia de género es un grave problema de salud pública a nivel global, con consecuencias negativas para la salud física y mental de las mujeres. Los estudios coinciden en señalar altas prevalencias de violencia contra la mujer en distintos contextos, asociadas a factores socioculturales como roles de género tradicionales, desigualdad y normalización de la violencia. Se destaca el impacto de la violencia de pareja en la salud mental de las mujeres, aumentando el riesgo de trastornos como depresión, ansiedad, estrés postraumático, intentos de suicidio y abuso de sustancias.

Varios estudios abordan específicamente el trastorno de estrés postraumático y la posible utilidad del diagnóstico de trastorno de estrés postraumático complejo en casos de violencia repetida y prolongada. También se analiza el papel del miedo y los factores que dificultan la separación de la relación violenta. Se subraya la importancia de realizar evaluaciones psicológicas forenses adecuadas, considerando herramientas específicas

para evaluar el impacto del trauma complejo.

Como limitaciones de este estudio podemos mencionar que la información que se encontró no estaba actualizada en su totalidad, con artículos de más de 10 años de antigüedad. Además, se busca concientizar a la sociedad sobre la realidad de que la existencia de violencia de género en cualquier relación o entorno afectivo o familiar repercute directamente en la salud mental de las personas que han sido afectadas o menospreciadas. En conjunto, la literatura científica provee evidencia sobre la prevalencia, factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género, sentando las bases para el desarrollo de estrategias integrales de prevención, intervención y tratamiento para este grave problema de salud pública.

Referencias

- Arco, D. Á., Del Amo, J., García-Pina, R., García-Fulgueíras, A., Rodríguez-Arenas, M. A., Rojo, V., Peral, D. D., Jarrín, I., Fernández-Liria, A., Zunzunegui, M. V., García-Ortúzar, V., Mazarrasa, L., & Llácer, A. (2013). Violence in adulthood and mental health. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(11), 2203–2222.
<https://doi.org/10.1177/0886260512475310>
- Asensi Pérez, L. F., Fernández, E. F., & Duarte, K. N. (2023). Evaluación pericial psicológico- forense del trastorno por estrés postraumático complejo en víctimas de violencia de género. *Revista Española de Medicina Legal*.
<https://doi.org/10.1016/j.reml.2023.09.001>
- Aguerrebere, M., Frías, S. M., Fawzi, M. C. S., López, R. Q., & Raviola, G. (2021). Intimate partner violence types and symptoms of common mental disorders in a rural community of Chiapas, Mexico: Implications for global mental-health practice. *CrimRxiv*. <https://doi.org/10.21428/cb6ab371.4604197b>
- Badenes-Sastre, M., Lorente, M., Beltrán-Morilla, A., & Expósito, F. (2023). Transformative effect of intimate partner violence against women based on sociocultural factors trapping women in a violent relationship. *Current Psychology*, 1-15.
[doi:https://doi.org/10.1007/s12144-023-05101-2](https://doi.org/10.1007/s12144-023-05101-2)
- Barros, C., & Schraiber, L. (2017). Intimate partner violence reported by female and male users of healthcare units. *Revista Saúde Pública*, 51, 1-10.
[doi:https://doi.org/10.1590/S1518-8787.2017051006385](https://doi.org/10.1590/S1518-8787.2017051006385)
- Benalcázar Mancero, L. G., Damián Carrión, P. C., & Yarad Jeadá, P. V.. (2020). Mujeres víctimas de violencia de género en Ecuador: redes de apoyo y estrategias de afrontamiento. *Revista Científica*, 5(Ed. Esp.), 90–109.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2020.5.e.4.90-109>
- Bermúdez, D., & Solís, A. (2021). La vulneración de derechos, su incidencia en la salud mental de mujeres víctimas de violencia. *Revista Sociedad & Tecnología*, 4(2), 624-637.
- Castillo, E., Bernardo, J., & Medina, M. (2018). Violencia de género y autoestima de mujeres del centro poblado Huanja – Huaraz,. *Horizonte Médico*, 18(2), 47-52.
[doi:http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2018.v18n2.08](http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2018.v18n2.08)
- Cedeño, M. G. C., & Gualé, L. C. C. (2023). Depresión en mujeres migrantes víctimas de

violencia de género. *Resultados de investigación científica de la maestría en psicología mención psicoterapia*, 27.

<https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/aula-24/article/download/511/798#page=27>

Chávez, M., & Juárez, A. (2016). Violencia de género en Ecuador. *Revista Publicando*, 3(8), 104-115. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5833409>

Diéguez, R., & Rodríguez, M. (2021). Percepciones del personal sanitario sobre la violencia de género. *Educación Médica*, 22(5), 414-419. doi:10.1016/j.edumed.2021.01.007

Eslava, L., & Ausín, B. (2022). Efectos psicológicos de la violencia de género en mujeres mayores de 65 años. Una revisión sistemática.

https://www.researchgate.net/publication/362762151_Efectos_psicologicos_de_la_violencia_de_genero_en_mujeres_mayores_de_65_anos_Una_revision_sistematica

Fatemi, A., Malta, M., Noble, A., Wang, W., & Kahan, D. (2020). Supporting Female Survivors of Gender-Based Violence Experiencing Homelessness: Outcomes of a Health Promotion Psychoeducation Group Intervention. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 1-9. doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.601540>

Fedele, E., Juster, R., & Guay, S. (2022). Stigma and Mental Health of Sexual Minority Women Former Victims of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(23), 1-27. doi:<https://doi.org/10.1177/08862605211072180>

García, B., & Quezada, L. (2020). Inteligencia emocional como predictora de la satisfacción con la relación, entre jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en el noviazgo. *Summa Psicológica*, 17(2), 166 - 175. doi:10.18774/0719-448.x2020.17.459

Godoy, D. E. (2020). Psicoeducación en salud mental: una herramienta para pacientes y familiares. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 169-173. doi:<https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2020.01.005>

Holmes, S., Johnson, N., Zlotnick, C., Sullivan, T., & Johnson, D. (2022). The Association Between Demographic, Mental Health, and Intimate Partner Violence Victimization Variables and Undergraduate Women's Intimate Partner Violence Perpetration. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(1), 33-57. doi:10.1177/0886260520907354

Jaramillo, C., & Canaval, G. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178-185. doi:<https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>

Martínez, R., Segura, T., Martínez, C., Cruz, M., & Moreno, J. (2019). Abordaje de la violencia de género por profesionales de la salud mental. *CONAMED*, 24(1), 8-16. Retrieved

- from <https://www.medigraphic.com/pdfs/conamed/con-2019/cons191b.pdf>
- McQueen, K., Murphy-Oikonen, J., Miller, A., & Chambers, L. (2021). Sexual assault: women's voices on the health impacts of not being believed by police. *BMC Women's Health*, 21. doi:<https://doi.org/10.1186/s12905-021-01358-6>
- Muñoz, C., Cardona, D., Restrepo, D., & Calvo, A. (2022). Salud mental positiva: entre el bienestar y el desarrollo de capacidades. *Rev. CES Psicología*, 15(2), 151-168. doi:<https://dx.doi.org/10.21615/cesp.5275>
- Moreira, A., & Zambrano, Z. (2021). Tipos de violencia de género recurrentes en Manabí en el 2021, datos estadísticos de OVIGEMA. *San Gregorio* <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i53.2304>
- Oehmichen-Bazán, C. (2019). Adolescentes mazahuas y solidaridad intergeneracional frente a la violencia de género. *Anuario Antropologico*, 44(2), 105-128. doi:<https://doi.org/10.4000/aa.3967>
- Pérez, E., Arenas, D., Forgiony, J., & Rivera, D. (2019). Factores predisponentes en la intervención sistémica de la violencia de género y su incidencia en salud mental. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 547-552. Retrieved from <https://hdl.handle.net/20.500.12442/5015>
- Puig-Amores, I., Cuadrado-Gordillo, I., & Martín-Mora, G. (2022). Suicidal Behaviour as an Emerging Factor in Female Victims of Gender-Based Violence within a Relationship: An Exploratory Study. *International Journal Environmental Research and Public Health*, 19, 1-18. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph192215340>
- Ramírez, J., Alarcón, R., & Ortega, S. (2020). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(4), 260-275. Retrieved from <https://www.redalyc.org/journal/280/28065077021/html/>
- Rebollo, A., De los Santos, P., & Jiménez, R. (2022). Recursos que ayudan a las adolescentes a recuperarse de una experiencia de violencia de género en el noviazgo. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 203–218. doi:<https://doi.org/10.6018/rie.463081>
- Rikhotso, R., Netangaheni, T., & Mhlanga, N. (2023). Psychosocial effects of gender-based violence among women in Vhembe district: A qualitative study. *South African Journal of Psychiatry*, 29(0), 1-5. doi:<https://doi.org/10.4102/sajpsychiatry.v29i0.2012>
- Rivera, L. (2022). Rasgos resilientes en mujeres víctimas de violencia de género. *REVISTA SOCIAL FRONTERIZA*, 2(2), 1-21. doi:<https://doi.org/10.5281/zenodo.6195528>

- Rivas-Rivero, E., & Bonilla-Algovia, E. (2020). Salud mental y miedo a la separación en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 11(1), 54-67. <https://www.rips.cop.es/pdf/art352020.pdf>
- Rivas-Rivero, E., Bonilla-Algovia, E., & Vázquez, J. J. (2023). Salud mental, sucesos vitales estresantes y maltrato en mujeres de Nicaragua. *Psicol. conduct*, 413-432. <https://doi.org/10.51668/bp.8323210s>
- Rodríguez, V., Mercado, E., & Morales, S. (2020). esigualdades y violencias de género en jóvenes y adolescentes: ¿soplan vientos de avance? *Revista Prisma Social*, 31, 368–387. doi:<https://revistaprismasocial.es/article/view/3716>
- Rodríguez Flores, A. M., & López Medina, P. A.. (2021). Revisión Sistemática de la Violenciade Género: Factores Individuales y Contextos Sociales. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 1(1), 01–24. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v1i1.2>
- Rojas, L., Castaño, G., & Restrepo, D. (2018). Salud mental en Colombia. Un análisis crítico.*Rev CES Med*, 32(2), 129-140. doi: <http://dx.doi.org/10.21615/>
- Sáenz, M. (2017). Salud mental, género e igualdad. *Norte de salud mental*, 14(56), 109-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6381248> Sáenz, M. (2018). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6381248>
- Satyen, L., Hansen, A., Green, J., & Zark, L. (2022). The Effectiveness of Culturally Specific Male DomesticViolence Offender Intervention Programs on Behavior Changes and Mental Health: A Systematic Review. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 19, 1-14. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph192215180>
- Walker, S., Hester, M., & McCarthy, E. (2023). The Use of Chemical Control Within Coercive Controlling Intimate Partner Violence and Abuse. *Violence Against Women*, 29(14), 2730–2753. doi:10.1177/10778012231197579
- Satyanarayana, V. A., Chandra, P. S., & Vaddiparti, K. (2015). Mental health consequences of violence against women and girls. *Current Opinion in Psychiatry*, 28(5), 350–356. <https://doi.org/10.1097/ycp.0000000000000182>
- Kumar, A., Nizamie, S. H., & Srivastava, N. K. (2013). Violence against women and mental health. *Mental Health & Prevention*, 1(1), 4–10. <https://doi.org/10.1016/j.mhp.2013.06.002>
- Verduin, F., Engelhard, E. a. N., Rutayisire, T., Stronks, K., & Scholte, W. F. (2012).Intimate partner violence in Rwanda. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(9), 1839–1858. <https://doi.org/10.1177/0886260512469>.

Camila Abigail Fernández Guillén portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0750062960**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Salud mental en personas víctimas de violencia de género. Un análisis bibliográfico”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **04 de abril de 2024**

F:


Camila Abigail Fernández Guillén

C.I. 0750062960